

LIBROS

Guillermo Martínez, *Los Crímenes de Oxford*
Editorial Destino, Barcelona, Colección Ancora y Delfín
Volumen 992, 2004

Reseñado por Carlos Augusto Di Prisco

El último teorema de Fermat y el anuncio de su demostración por Andrew Wiles, el teorema de incompletitud de Gödel y sus implicaciones filosóficas, la doctrina pitagórica y su representación mística de los números, todos estos hitos de la historia de las matemáticas, antigua y reciente, aparecen en esta obra de Guillermo Martínez ligados a una serie de misteriosos crímenes y a una relación amorosa para ofrecer al lector una novela enmarcada en la tradición de la novela negra inglesa. En este ámbito nuestro autor elabora un juego en el que se combinan las actividades casi rituales de la vida académica y la rica complejidad de las relaciones humanas.

En Guillermo Martínez se conjugan dos vidas, la del matemático y la del escritor. Nació en Bahía Blanca, Argentina en 1962. Doctor en matemáticas, docente e investigador en la Facultad de Ciencias exactas de la Universidad de Buenos Aires, se ha destacado como nueva figura literaria en Argentina y ahora a nivel mundial. *Los Crímenes de Oxford*, su tercera novela publicada, recibió el premio Planeta Argentina 2003. En 1989 publicó la colección de cuentos, *Infierno grande*, que contiene piezas de gran valor, algunas de las cuales dejan en el lector una satisfacción no desprovista de angustia por los desenlaces de las situaciones narradas; otras, deleitarán a todo aquel que se haya enfrentado alguna vez a ochenta estudiantes principiantes sin más instrumentos de defensa que una barra de tiza y una pizarra. Guillermo Martínez ha publicado también una serie de trabajos matemáticos en revistas de gran prestigio científico tales como *Algebra Universalis*, *Studia logica*, *Order*, y *Annals of Pure and Applied Logic*. No es la primera vez que se da una afortunada combinación de matemáticas y literatura en un autor. Bertrand Russell, cuyo trabajo matemático de principios del siglo veinte tuvo una gran importancia para el desarrollo de los fundamentos de las matemáticas, recibió el Premio Nobel de literatura; y el autor de *Alicia en el país de las maravillas*, Lewis Carroll, era también especialista en lógica matemática.

Un joven matemático argentino llega a Oxford con una beca para estudiar durante un año bajo la guía de una destacada profesora. A los pocos días de su llegada, la propietaria de la casa donde ha alquilado una habitación aparece asesinada, y así, sin quererlo, se encuentra en el centro de una investigación policial que debe ir descifrando las señales cargadas de contenido matemático

que a manera de reto intelectual deja el supuesto criminal, aparentemente para medir fuerzas con uno de los matemáticos más famosos de la época, Arthur Seldom, quien años antes había publicado un libro sobre series en el que incluye, justamente, una sección sobre crímenes en serie. Ya no de forma tan azarosa se envuelve también este joven en una relación amorosa que lo sumerge aún más en la intriga. El estudiante, quien es el narrador de la historia, observa cuidadosamente su alrededor y describe modales y características inglesas con fino humor. De los ingleses y su cuidadoso ahorro de gestos dice: “aún en esa risa espontánea había algo contenido, como si se tomaran una libertad infrecuente de la que no debían abusar...”. Martínez reconoce, en una entrevista reciente, una cierta coincidencia “entre su mirada y la del protagonista de su novela”; de hecho, algunos pasajes parecieran tener un revelador carácter autobiográfico:

“¿Porqué se hizo Ud. matemático?- me preguntó sorprendidamente. -No sé- quizás fue una equivocación, siempre creí que iba a seguir una carrera humanística. Supongo que lo que me atrajo de las matemáticas es la clase de verdad que encierran los teoremas: atemporal, inmortal, suficiente en si misma, y a la vez absolutamente democrática.”

Esta novela fue publicada en Argentina en 2003 con el título *Crímenes imperceptibles*, a mi manera de ver, más apropiado que el título adoptado para la edición española de 2004. Durante la búsqueda de pistas que orienten la investigación hacia el culpable, el joven argentino y el profesor Arthur Seldom, conocido por sus estudios sobre las implicaciones del teorema de Gödel, llegan a la conclusión de que el autor de los asesinatos desea precisamente que sus actos sean imperceptibles, crímenes perfectos que no dejen huellas, que no causen daño ni sufrimiento innecesario, buscando sus víctimas entre personas cuyas expectativa de vida ya ha sido sobrepasada. El crimen perfecto no es aquel que permanece sin solución, sino el que “se resuelve con un culpable equivocado”. En palabras del autor, se trata en este caso de crímenes casi abstractos.

Quizás el verdadero protagonista de la novela es el profesor Seldom quien se convierte en la figura clave para descifrar los mensajes que anuncian las muertes. Este personaje hace reflexiones profundas, y nos hace intuir una compleja personalidad de la que quedamos con ganas de saber mucho más.

“Hay una diferencia entre la verdad y la parte de la verdad que puede demostrarse, ése es en realidad un corolario de Tarski sobre el teorema de Gödel- dijo Seldom-. Por supuesto, los jueces, los forenses, los arqueólogos, sabían esto mucho antes que los matemáticos. Pensemos en cualquier crimen con sólo dos posibles sospechosos. Cualquiera de ellos sabe toda la verdad que interesa: *yo fui* o *yo no fui*. Pero la justicia no puede acceder directamente a esa verdad, y tiene que recorrer un penoso camino indirecto para reunir pruebas: interrogatorios, coartadas, huellas digitales... Demasiadas veces las evidencias que se encuentran no alcanzan para probar la culpabilidad de uno ni la inocencia del otro. En el fondo, lo que demostró Gödel en 1930 con su teorema de incompletitud

es que exactamente lo mismo ocurre en la matemática... ”

“...el método axiomático puede ser a veces tan insuficiente como los criterios precarios de aproximación de la justicia...”

Esta bien lograda novela corta, de poco más de doscientas páginas, capta desde la primera línea la atención del lector, y lo mantiene en suspenso hasta el inesperado desenlace final. Guillermo Martínez demuestra una vez más su calidad de escritor. Su primera novela, *Acerca de Roderer*, fue publicada en 1996, y recibió comentarios elogiosos de la crítica. Posteriormente publicó *La mujer del maestro* (1998), y un libro de ensayos titulado *Borges y la matemática* (2003).

CARLOS AUGUSTO DI PRISCO

INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS